

Fernando Belaunde Terry. Visionario de la Peruanidad.
Fondo Editorial de la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL).
Lima-Perú 2015.

“Fernando Belaúnde pertenecía a una dinastía de políticos latinoamericanos que existió siempre como alternativa a la ominosa tradición de los regímenes dictatoriales y los mandatarios irresponsables y corruptos: la de civiles idealistas y patriotas, genuinamente democráticos, honestos a carta cabal y convencidos de que con buenas ideas y la palabra persuasiva un gobernante podía resolver todos los problemas y traer prosperidad y progreso a su país¹.”

Mario Vargas Llosa

A lo largo de la historia republicana del Perú, no han sido muchos los mandatarios que han estado caracterizados por la honradez y caballerosidad. Fernando Belaunde Terry fue uno de esos pocos líderes peruanos que han tenido la capacidad de trabajar por el Perú incondicionalmente y ser el arquitecto de la transformación que nuestro país necesitaba. Lo hizo con escrupulosa honestidad. De la patética corrupción que daña la República, la prístina decencia de Belaunde es proverbial y ejemplificadora.

Fernando Belaunde Terry: Visionario de la Peruanidad, publicado por el Fondo Editorial de la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL)², presentado por Raúl Diez Canseco Terry y prologado por Augusto Ferrero Costa; constituye un testimonio valioso que recoge, en alrededor de quinientas páginas, las profundas reflexiones, expresadas con un lenguaje certero acerca de su vida, de la obra, el ideario político, de este estadista

¹ VARGAS LLOSA, Mario. “Epitafio para un Caballero”, en diario *El País*. Madrid, España, 2002.

² Ver, *Fernando Belaunde Terry. Visionario de la peruanidad*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL), 2015.

excepcional. Una verdadera contribución para entender el Perú, la peruanidad y una generosa herencia para la juventud de nuestro país, de la obra e ideología de Belaunde Terry.

Durante cinco años, tuve el honor de trabajar como Secretario General de la Presidencia de la República cargo para el que me convocó Belaunde cuando me encontraba ejerciendo, en 1980, funciones diplomáticas como Consejero de la Embajada del Perú en el Reino de Bélgica y ante la Misión de la Comunidad Económica Europea (CEE) en Bruselas. A lo largo de esos años, durante su segunda gestión, para la que lo ungió el pueblo peruano, pude constatar la admiración que concita su imagen, sus acciones, sus convicciones y, sobre todo, su amor por el Perú. Lo había tratado durante la década del setenta, cuando él y Violeta radicaban en Washington D.C y nos privilegiaron con su especial deferencia y amistad, a mi esposa Lourdes, a mí y a nuestro pequeño hijo Oscar Ignacio. A lo largo del presente comentario, me referiré a aspectos relacionados a su biografía, a su gestión, poniendo especial énfasis en los aspectos de carácter internacional que son los más afines a mi profesión de diplomático. Quiero enfatizar que su recuerdo imperecedero se traducía en su palabra elegante, elocuente, docente, en sus gestos políticos auténticamente humanos, en su grandeza y nobleza. Nunca lo escuché expresarse con sarcasmo, y evidentemente, con rencor.

DATOS BIOGRÁFICOS

Pocos dignatarios como él han dejado huellas tan profundamente marcadas en la conciencia nacional. Su vida es un ejemplo para todos los peruanos; su obra constituye un libro abierto para maestros universitarios y gobernantes, y para todo aquel que decida incursionar en la vida política. Las nuevas generaciones de peruanos deben inspirarse en la personalidad de Belaunde a fin de involucrarse y motivarse con la realidad nacional que él se empeñó en promover para beneficio de las clases populares.

Fernando Belaunde Terry nació el 7 de octubre de 1912. Fue el tercer hijo del matrimonio de Rafael Belaunde Diez Canseco y de Lucila

Terry García. Fue sobrino del destacado intelectual y diplomático Víctor Andrés Belaúnde. Vivió su infancia en Lima, y se educó en el Colegio de La Recoleta. Cuando su padre fue deportado por Leguía en 1924 la familia viajó a Francia donde él completó su educación secundaria. En 1928 su padre fue contratado como profesor en la Universidad de Miami. Por ello, su familia se trasladó a los Estados Unidos y en ese país un joven Belaúnde inició su carrera de Arquitecto, primero en la Universidad de Miami y luego en la de Texas, graduándose en 1934.

La vivencia de Fernando Belaunde en Estados Unidos, a mediados de los años treinta, caló en su espíritu democrático y en su voluntad de emprender reformas en nuestra patria en beneficio de las clases menos pudientes. Hay apreciaciones que le atribuyen una influencia del modelo económico que difundió el presidente Roosevelt y que, sin duda, se reflejó en su gestión gubernamental con la significativa obra pública, en especial vivienda, e infraestructura del transporte que pervive pasadas las décadas.

En la década de los años treinta, la Arquitectura, recuerdo habérselo escuchado al propio Belaunde, estaba asignada al campo del Diseño. Él era un convencido que tal profesión debía reflejarse, más bien, en el ámbito de la construcción, lo que medularmente, siempre identificó a Belaunde. Su espíritu constructor, de edificaciones para asegurar la propiedad de viviendas, de escuelas y hospitales para el pueblo. Esto se evidenció cuando fomentó la creación de la Escuela de Arquitectura que luego devino en Facultad y que se difundió ampliamente a través de la Revista *El Arquitecto Peruano*.

Con esta misión, siendo diputado en 1945, por el Frente Democrático Nacional, fue autor de importantes iniciativas orientadas a institucionalizar el desarrollo urbano y habitacional del país. Entre estas se encuentran la creación de la Corporación Nacional de la Vivienda, la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo, el plan de “Unidades Vecinales”, el plan de “Centros Vacacionales” y la Ley de Propiedad Horizontal, y entre otros proyectos. A mitad de los años cincuenta, Fernando Belaúnde lanzó su candidatura a la Presidencia de la República del Perú, respaldado por el Frente Nacional de Juventudes Democráticas (FNJD) y el Movimiento Social Progresista. Con la oposición del autoritarismo de Manuel Odría,

la candidatura se logra inscribir y obtienen en las elecciones presidenciales el segundo lugar, resultando ganador Manuel Prado quien contó con el voto de los militantes del APRA. A pesar de no conseguir la victoria, las elecciones le brindaron a Belaunde un respaldo popular y reconocimiento como figura de la política nacional. De esta manera, decidió sobre la base del “FNJD”, fundar un nuevo partido denominado “Acción Popular”, caracterizado por un nacionalismo que gire, principalmente en la democracia, libertad e inclusión social y regional, permitiéndole al país tener un desarrollo integral y modernizador para todos los peruanos.

ASPECTO INTERNACIONAL

Luego del fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945, el mundo se reconfiguró en dos bloques que se disputarían la hegemonía del mundo, nos referimos a los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Su impacto en América Latina, se manifestó con el surgimiento de diversas guerrillas de cortes comunistas que buscarán derrocar a los gobiernos para implantar sus doctrinas³. De esta manera, se fueron gestando en el Perú los primeros movimientos revolucionarios de inspiración castrista, que tendrán su accionar en las zonas de la sierra y la selva. Cuando Fernando Belaunde Terry asumió el mando en 1963, ya se había capturado a Hugo Blanco, producido el incidente en Madre de Dios donde sería abatido el poeta Javier Heraud, entre otros sucesos. Las Fuerzas Armadas, alertadas por estos hechos que se iniciaron con ataques a modestos colonos y pequeñas empresas, emprendieron una lucha en todos los frentes para detener los avances de estas guerrillas.

El contexto internacional se presentaba bajo un esquema de reordenamiento económico y búsqueda de nuevos mecanismos de desarrollo. La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) fue uno de los

³ ANAYA FRANCO, Eduardo. “Las Inversiones Extranjeras Directas en el Perú del Siglo XX (1897- 1996)”, (Segunda Parte), en *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), 1999.

primeros intentos de integración económica que se decidieron impulsar y que no tuvieron mayor éxito por la voluntad política de las naciones⁴. Como respuesta de esto, durante el primer gobierno de Belaunde, sobre el mismo marco que la ALALC, se impulsó el Grupo Andino bajo la Declaración de Bogotá, buscando las mismas bases de liberalización e integración económica que buscaba el organismo anterior, pero el cual conformaría a solo cinco naciones andinas como Bolivia, Chile, Perú, Ecuador y Colombia, materializándose luego en el Pacto Andino con el Acuerdo de Cartagena en 1969, pero a manos de Velazco Alvarado⁵, Presidente de facto.

El golpe de Estado que sufrió por parte de las Fuerzas Armadas obligó a Belaunde a un largo exilio en Estados Unidos, consagrándose a la docencia en universidades norteamericanas. En su estancia en el país norteamericano pudo observar muy de cerca la crisis internacional del petróleo, viendo como la economía estadounidense se afectaba, por lo que desde ese momento creyó en la necesidad de tener políticas más firmes y soberanas en torno a los hidrocarburos. En 1980, recuperada la democracia en el Perú, Belaunde retoma la Presidencia del Perú y decide impulsar programas de exploración de yacimientos petrolíferos, teniendo como resultado en su cuarto año de su gestión, el descubrimiento del yacimiento de gas de Camisea en el Departamento de Cusco. Pero, a la vez, surgieron los movimientos subversivos, especialmente una facción del Partido Comunista de tinte Maoísta, Sendero Luminoso, que se habían larvado clandestinamente durante el gobierno militar.

El segundo gobierno de Belaunde se caracterizó por las diversas problemáticas que se presentaron en el Perú y en la región latinoamericana. Uno de los principales conflictos que afectó al Perú en su integridad física, fue el ocurrido con el Ecuador. En 1981, se produjo un ataque desde tierra hacia un helicóptero peruano que sobrevolaba suministrando a los

⁴ *Ibidem.*

⁵ MINDREAU MONTERO, Manuel. *Seguridad e Integración Sub-Regional Andino Brasileña: Perspectivas de Política Exterior para el Perú*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. N° 74, 2006.

puestos de vigilancia y haciendo reconocimiento sobre el río Comaina, en la vertiente oriental de la Cordillera del Cóndor⁶; y la penetración de militares ecuatorianos a la Cordillera del Cóndor, que bautizaron a las zonas peruanas como Paquisha, Mayaycu y Machiniza, para poder tener una ventaja en caso de que Perú intente una desocupación y estos puedan quedar como agresores. Mediante el Ministro de Relaciones Exteriores de aquél entonces, el doctor Javier Arias Stella, se logró notificar diplomáticamente el 26 de enero, siendo alertados que el gobierno ecuatoriano declaraba la nulidad del Protocolo de Río de Janeiro y la libre navegación por el Marañón y el Amazonas. Ante esto, la acción peruana fue de recuperar su territorio bajo los principios soberanos que el pueblo nos demanda.

Se rebautizó Paquisha como el “Falso Paquisha” y el 28 de enero se realizaron las operaciones para recuperar el área, desalojando a las fuerzas ecuatorianas que habían ingresado a las zonas. El 20 de febrero se produjo un nuevo incidente con una aeronave peruana, generando que el 26 de febrero se dé una ofensiva peruana que expulsaría a los militares ecuatorianos⁷. Inmediatamente Fernando Belaunde se dirigió a la zona junto con el Presidente de la Cámara de Diputados, el Ministro de Transporte Fernando Chávez Belaunde, el Comandante General del Ejército Rafael Hoyos y entre otros mandos de las Fuerzas Armadas, para destacar la legítima soberanía peruana en las zonas invadidas e iniciar el proceso de negociación para evitar una eventual declaración de guerra⁸. La intervención de la Organización de los Estados Americanos (OEA) fue propuesta por el Ecuador, queriendo impulsar una Comisión Investigadora que trate de resolver el asunto en cuestión. Por obvias razones, el Perú no vio esto favorable, ya que la existencia del Protocolo de Río de Janeiro ya había establecido los límites territoriales.

⁶ NOVAK, Fabián y NAMIHAS, Sandra. *Perú – Ecuador: Una exitosa experiencia de paz y buena vecindad*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) / Instituto de Estudios Internacionales / Fundación Konrad Adenauer Stiftung, 2010, p. 12.

⁷ *Ibidem*.

Otro de los hechos que marcaron el segundo mandato de Fernando Belaunde, fue el conflicto de las Islas Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña. Luego de no tener éxito las negociaciones hechas en las Naciones Unidas, el gobierno de Argentina decidió ocupar las Islas Malvinas el 2 de abril de 1982, originando una tensión en el continente americano. Sin duda alguna, la reacción británica se produjo bajo el respaldo de su Parlamento, enviando a su Marina de Guerra para operar en el conflicto. Fernando Belaunde Terry fue uno de los actores que creyó que la cuestión de las Malvinas debía de resolverse de la forma más provechosa para ambas partes, es decir, sin el uso de la violencia. A pesar de esto, Belaunde era consciente de que las ofensivas británicas para la defensa de las Islas Malvinas iban a ser inmediatas, es por esto que se decidió respaldar al gobierno argentino, reforzando su Fuerza Aérea con aviones Mirage M5- P y poniéndolos a su disposición.⁹

Las bases legales internacionales por las cuales el Perú respaldaba a Argentina, se encontraban en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que velaba por la seguridad del hemisferio americano¹⁰; es por esto que, a su vez, intentaba generar un plan de paz, como lo mencionaba el diplomático peruano y Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar el 20 de mayo de 1982. A pesar de que no sucediera así, debido a la poca seguridad que le brindaba la actuación de Gran Bretaña hacia el gobierno de Galtieri, y que posteriormente se reafirmaría debido al hundimiento del “Belgrano” de Argentina, ocasionando la respuesta y el “Scheffield” del Reino Unido. Los intentos mediadores por parte del Secretario de Estado norteamericano, el General Alexander Haig y Fernando Belaunde Terry fueron fundamentales para impulsar un acuerdo pacífico que casi tuvo éxito.

⁸ COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN. *Informe Final*, Anexo 1: Cronología 1978 – 2000. Lima, Perú, 2003.

⁹ MORALES, Matías. *Malvinas: La Guerra de los Neutrales. Historia de las alianzas que cambiaron el curso del combate*. Buenos Aires: Ediciones Continente / Fundación Lillo, 2012.

¹⁰ COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN. *Informe Final*, Anexo 1: Cronología 1978 - 2000. Lima, Perú, 2003.

Nuevamente se intentó llevar la controversia a las Naciones Unidas para llegar a un consenso que beneficie a ambas partes. Fue así que se pautaron siete puntos para la solución de esto: 1) Cesación inmediata de las hostilidades. 2) Retiro simultáneo y mutuo de las fuerzas. 3) Presencia de representantes ajenos a las dos partes involucradas en el conflicto para gobernar las islas temporalmente. 4) Los dos gobiernos reconocen la existencia de posiciones discrepantes sobre la situación de las islas. 5) Los dos gobiernos reconocen que los puntos de vista y los intereses de los habitantes locales tienen que ser tomados en cuenta en la solución definitiva del problema. 6) El grupo de contacto que intervendría de inmediato en las negociaciones para implementar este acuerdo estaría compuesto por Brasil, Perú, la República Federal de Alemania, y los Estados Unidos de América. 7) Antes del 30 de abril de 1983 se habría llegado a un acuerdo definitivo bajo la responsabilidad del grupo de países antes mencionados.

En suma, se debía de dar el retiro de las fuerzas armadas de ambas partes en la llamada hora “T”, retirar la mitad de las fuerzas armadas de las Islas Malvinas a una distancia de 150 millas náuticas aproximadamente a partir de la hora señalada, y por último, finalizar su retiro a la hora “T” más de catorce días. La administración de las Islas estaría a cargo por parte de las Naciones Unidas y sería decisión de ambas partes para nombrar un Administrador. Por los motivos antes señalados, los intentos por una solución pacífica a la controversia no prosperó y se impuso la fuerza sobre la palabra. El 21 de mayo el desembarco británico en San Carlos obligó a que el General Mario Benjamín Menéndez declare la rendición argentina ante la Fuerza Armada Británica, poniéndole punto final al conflicto bélico.

EL FUTURO DE SUDAMÉRICA

La visión de Fernando Belaunde sobre América Latina, fue de una convivencia pacífica y de integración física y de optimismo en la capacidad creativa de nuestra gente. Una de las visiones que tenía sobre Sudamérica en especial, consistía en dos aspectos y en sus palabras: “... *Hay dos recursos que junto con la tierra son indispensables para la vida humana:*

La inmensa extensión de los Océanos y la red extensa, misteriosa y fascinante de nuestros ríos..."¹¹. Siempre resaltaba la importancia de crear una infraestructura navegable que pueda conectar a las naciones mediante los principales, centrales hidroeléctrica para brindar energía a los pobladores. La Carretera Marginal de la Selva, el mejoramiento portuario y la reorganización de la navegación fluvial fueron unos de los hechos que marcaron la administración de Belaunde, se buscaba generar desarrollo mediante la inversión en infraestructura para poder interconectar al Estado con la población.

Es así que con ocasión del Bicentenario del Nacimiento de Simón Bolívar, Caracas, 1983, se buscó hacer un proyecto llamado Integración Fluvial Suramericana, con los demás mandatarios, para poder tener rutas de navegación que favorezcan al libre tránsito de personas y al comercio¹², se esperaba que esta iniciativa se expanda hasta los ríos de la Argentina, el apoyo de un sistema fluvial para Bolivia, con la finalidad de ayudar a sus ecosistemas para evitar la explotación excesiva de la selva y en el continente en general.¹³

POST PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Al terminar su segundo mandato, Fernando Belaunde consideró que la defensa por el Perú era una responsabilidad de todos los peruanos y, sobre todo, de aquellos que ostentaban el poder. De esta manera, Belaunde rechazó la estatización de la banca hecha por Alan García durante su primera gestión, y decidió formar, juntamente con Luis Bedoya Reyes y Mario Vargas Llosa, una alianza opositora denominada Frente

¹¹ BELAUNDE TERRY, Fernando. *Fernando Belaunde Terry – Visionario de la peruanidad*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL), 2015, p. 499.

¹² OSPINA, Mariano. *La Integración Fluvial de Sur América: Ingeniería Civil y Desarrollo Sostenible*. Centro de Estudios de Técnicas Aplicadas, 1999.

¹³ GEORGESCU, Paul. *Ríos de Integración: Camino Fluvial de América Latina*. Banco de Desarrollo de América Latina, 2013.

Democrático (FREDEMO). Inevitablemente, ante los sucesos de abril de 1992, ante el inicio de la dictadura de Alberto Fujimori, Belaunde respaldó la protesta nacional ante los sucesos. Acción Popular se abstuvo de participar en la Asamblea Constituyente de 1993 como protesta contra el autogolpe de Estado. En el año 2000, Belaunde rechazó los resultados amañados de elecciones electorales y apoyó decididamente a Alejandro Toledo en su lucha por la democracia. Aceptó participar y fue uno de los principales oradores centrales en la denominada “Marcha de los 4 Suyos”, evento que culminó en una manifestación multitudinaria el 27 de julio un día antes de la inauguración del tercer mandato electoral de Fujimori.¹⁴

Con la renuncia de Alberto Fujimori, el inicio del proceso que llevaría al Perú de vuelta a la democracia, se gestó mediante el gobierno de Valentín Paniagua, trayendo a Acción Popular nuevamente al poder. En sus últimos años, que coincidieron con el gobierno transitorio de Paniagua y el primer año de la administración de Alejandro Toledo, Belaunde proyectó la imagen de auténtico líder, reconocido por la población y las fuerzas políticas como líder de la democracia, figura emblemática de la Nación y sobriedad republicana.¹⁵

CONCLUSIONES

“La Conquista del Perú por los peruanos”¹⁶ es uno de los principales ejes por el cual Belaunde siempre tendrá una vigencia en el desarrollo del país, porque interpreta a cabalidad la esencia de la peruanidad que no es otra cosa que la consecuencia del mestizaje que preconizó Garcilaso de la Vega, promovió Aurelio Miró Quesada Sosa y se refleja como la impronta que nos distingue y por la que debemos sentirnos orgullosos. Porque para

¹⁴ IGARTUA BAZAN AGUILAR, Jhon. *Francisco Igartua, Oiga y una pasión quijotesca*. Lima: Fondo Editorial *Revista Oiga* / Oiga en Línea. (Consultado el 11/08/2012).

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ BELAUNDE TERRY, Fernando. *La Conquista del Perú por los Peruanos*, Tercera Edición Actualizada. Lima: Editorial “MINERVA”, 1994.

Belaunde, el Perú “... *Es un laboratorio de infinitas posibilidades...*”¹⁷ Su defensa y preservación del sistema democrático fueron ineludibles, y por eso devienen en un paradigma inspirador para el Perú actual, del siglo XXI y de los venideros. Recordando la famosa frase de Choquehuanca respecto al Libertador Bolívar, podemos afirmar que la fama de Belaunde “... *aumentará así como aumenta el tiempo con el transcurso de los siglos, y así como crece la sombra cuando el sol declina...*”.

Óscar Maúrtua de Romaña

* * *

¹⁷ BELAUNDE TERRY, Fernando. *Fernando Belaunde Terry – Visionario de la peruanidad*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL), 2015, p. 87.